

# 36

congreso federal

## ponencia marco

**PSOE**





<b>1.- 125 AÑOS DE HISTORIA</b>	<b>5</b>
<b>2.- ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA</b>	<b>13</b>
<b>3.- EL PROYECTO SOCIALISTA</b>	<b>27</b>
<b>4.- LA ESTRATEGIA DEL PSOE</b>	<b>35</b>
<b>5.- RELACIONES CON LA SOCIEDAD CIVIL Y MOVILIZACION</b>	<b>43</b>
<b>6.- COMUNICACIÓN CON LA SOCIEDAD</b>	<b>49</b>
<b>7.- ORGANIZACIÓN</b>	<b>51</b>

---

**36**

congresofederal

---

**PONENCIA  
MARCO**

---

## 1.1. 125 años de socialismo democrático

2

El pasado 2 de mayo el PSOE ha cumplido 125 años de existencia. No celebramos 125 años de historia, sino 125 años de edad de una institución plenamente viva. Nuestra organización nació en una España bien distinta de la actual, una España atrasada, caciquil y clientelar, intolerante y socialmente injusta, con un Estado pobre en recursos y reducido en su actividad, y ha intervenido en su transformación y modernización de manera intensa y efectiva durante todo este largo periodo.

3

En 1879 nuestro país contaba con 18 millones de habitantes, frente a los más de cuarenta actuales. Dos de cada tres españoles eran analfabetos totales, y más de dos de cada tres trabajaba en el campo en condiciones extremadamente precarias sometidas a una insensible explotación.

4

Ningún otro organismo político, ningún otro partido o actor social, puede mostrar una existencia tan prolongada y fecunda, que, como gran protagonista, atraviesa en la práctica toda nuestra historia contemporánea. Durante esta larga etapa se han producido alteraciones significativas en nuestras fronteras nacionales, alternancias en la forma política del Estado, variaciones en la condición representativa del Parlamento, en el fundamento de la legitimidad de los Gobiernos, en las garantías de independencia del poder judicial, así como profundos cambios en la estructuración territorial del poder.

5

El PSOE ha logrado pervivir en medio de todas esas transformaciones, superando obstáculos, crisis y quiebras, ha conseguido sobrevivir a largos, repetidos y dramáticos periodos de ilegalización, persecución, criminalización y represión.

6

Ninguna institución social o política, ningún partido entonces, ha tenido a lo largo de una vida tan prolongada una trayectoria unívoca, a salvo de

7

cualquier cambio o rectificación de sus análisis o posiciones políticas. El PSOE tampoco. Si así fuera, se hubiera convertido pronto en un instrumento inservible para la transformación social, al no haber sido capaz de adaptar su acción a las nuevas exigencias de la vida colectiva.

8 Tampoco sería sensato ignorar que, desde la perspectiva de hoy, no todas las actuaciones a lo largo de ese amplio periodo, hayan contado con el acierto. Si así fuera no estaríamos hablando de una institución humana. Reconciliarse con la historia significa aceptar la propia por completo, con sus luces y sus sombras. La del PSOE es una historia luminosa, en la que los ángulos de oscuridad no pueden mermar su gran contribución a la mejora de la condición de los españoles.

## 9 **1.2. El compromiso socialista con la defensa de los trabajadores y la lucha por los derechos civiles y políticos**

10 El PSOE inició su acción en torno a dos ejes fundamentales de actividad. De una parte, la defensa, en estrecha conexión con la Unión General de Trabajadores, fundada en 1888, de las reivindicaciones obreras en relación con el funcionamiento de la economía y con la mejora de las condiciones de trabajo, y, de otra, la larga batalla por la conquista de los derechos civiles y políticos propios de una sociedad democrática, ya desarrollada en los países mas avanzados de nuestro entorno.

11 Así, en su primer Programa de julio de 1879 reivindicó las libertades políticas, el derecho de huelga, la reducción de las horas de trabajo, la prohibición del trabajo a los niños menores de nueve años, leyes protectoras de la vida y la salud de los trabajadores, creación de escuelas gratuitas para la primera, segunda enseñanza y de escuelas profesionales, en cuyos establecimientos la educación y la instrucción fueran laicas, justicia gratuita y jurado para todos los delitos.

12 En su Manifiesto-Programa de octubre de ese mismo año proclamó que el trabajo era la fuente de vida de las naciones, afirmó que el ideal del Partido Socialista era la completa emancipación de la clase trabajadora, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores libres e iguales, honrados e inteligentes.

13

Se pronunció por los derechos de asociación, de reunión, de petición, de manifestación, por la libertad de prensa, por la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio, por la seguridad individual y por la abolición de la pena de muerte. Concluyó que con la práctica de las fórmulas del socialismo podrían “armonizarse la libertad y la igualdad, resultar la fraternidad y realizarse la justicia”.

**36**  
congresofederal

PONENCIA  
MARCO

14

En su primer Congreso, en 1888, incorporó a su Programa el objetivo de la jornada legal de ocho horas, la prohibición del trabajo de los menores de catorce años, y el descanso de un día por semana, implicándose igualmente en la lucha por un salario mínimo.

15

Más tarde participó en el proceso de información sobre la situación de la clase obrera abierto por la Comisión de Reformas Sociales, y en la actividad del Instituto de Reformas Sociales que, a partir de comienzos del S. XX, prepararía la legislación protectora del trabajo y de la mejora de sus condiciones.

16

En el ámbito político, el PSOE estuvo desde el comienzo en la vanguardia de la presión por la introducción del sufragio universal masculino, y en la decisión de ejercer prioritariamente su acción política reformista de manera progresiva y en el ámbito institucional, condenando todo tipo de violencia y terrorismo.

17

Obtuvo su primera representación municipal en Bilbao en 1891 y llevó por primera vez al Parlamento al propio Pablo Iglesias en 1910, donde se distinguió en la defensa de los derechos de reunión, asociación y huelga, y en la de la supremacía del poder civil sobre el militar.

### **1.3. El compromiso socialista con la educación y la concienciación civil de la clase obrera**

18

En el ámbito cultural, la fundación de *El Socialista* en 1886, y la posterior creación de Casas del Pueblo permitió poner en marcha un proceso de educación y concienciación de la clase obrera en una etapa en la que ésta carecía de información y de la educación necesaria para obtenerla por sus propios medios. La actividad misma de Pablo Iglesias justificó que Morato, otro socialista, lo definiera como un “educador de muchedumbres”.

19

20 En el ámbito moral, el PSOE se pronunció prontamente por la secularización del Estado, por la defensa de la paz y por la oposición a la guerra. Muchos de los intelectuales que fueron incorporándose a sus filas se sintieron siempre herederos del derecho universal de gentes, del humanismo erasmista, de la tolerancia religiosa, de las ideas transformadoras de la Ilustración, complementando el tradicional enfoque económico de las organizaciones obreras con una importante vertiente de socialismo moral.

## 21 **1.4. El PSOE: un partido con vocación europea e internacional**

22 El PSOE proclamó desde sus orígenes su vocación y compromiso internacionalista, y Europa siempre fue un punto de referencia de las aspiraciones y de los proyectos socialistas. Lo fue por los avances económicos, sociales y políticos que se producían en los países de nuestro entorno. Lo fue por los éxitos en términos de representación y asunción de responsabilidades gubernamentales de los partidos hermanos encuadrados en la II Internacional. Lo fue por el ejemplo de modernidad científica, la eclosión y la pluralidad cultural y la libertad de costumbres. Al comenzar el S. XX, europeizar España fue una consigna movilizadora compartida con el amplio espectro del progresismo español.

## 23 **1.5. El PSOE: un partido con vocación de gobierno**

24 Tras una etapa de compromiso interno entre estrategias políticas diferenciadas respecto de la organización del trabajo y de la participación o ausencia en las instituciones en el periodo 1923-1930, el PSOE se configuró como el sujeto dinamizador de la ingente labor transformadora acometida en los más diversos campos por la II República. Inicialmente, construyendo un régimen democrático y dando respuesta a las expectativas de reforma largamente acumuladas. En 1931 se convirtió, por vez primera, en un partido de gobierno.

25 Al frente de cada proyecto significativo de la etapa republicana estuvo casi siempre un socialista. Julián Besteiro presidió las Cortes Constituyentes. Luis Jiménez de Asúa, la comisión encargada de redactar la que sería la Constitución de 1931, que definía a España como una

república de trabajadores de todas las clases y reconocía por vez primera el derecho al voto de las mujeres. Fernando de los Ríos, sucesivamente al frente de Justicia y de Instrucción Pública, decretó la libertad de cultos, atendió a la cultura como atribución esencial del Estado, promovió la escuela unificada, proclamó la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza y puso en marcha un ingente plan de construcción de escuelas. Francisco Largo Caballero redujo la jornada laboral, estableció el descanso dominical, fijó el salario mínimo y reconoció la participación de los trabajadores por medio de los Jurados Mixtos. Indalecio Prieto puso en marcha algunos de los proyectos de infraestructuras más intensamente innovadores de nuestra historia.

## 1.6. El exilio y la lucha antifranquista

26

Este periodo de esperanza y renovación, de revitalización intelectual, de eclosión cultural, se vio truncado por el golpe de estado y posterior guerra civil que ensangrentó España, la sembró de odio, muerte y destrucción, la dividió entre la parte autoritaria que impuso una dictadura feroz, la otra España peregrina del éxodo y del llanto, y la España que sobrevivió en medio del largo silencio interior.

27

Como otras organizaciones de la izquierda, el PSOE fue ilegalizado, sus dirigentes perseguidos, penalizados, o finalmente, eliminados. Su actividad de oposición al régimen franquista, dentro y fuera de nuestras fronteras, mantuvo viva la llama de la memoria histórica.

28

## 1.7. La renovación del PSOE y la victoria socialista de 1982

29

La renovación ideológica y política puesta en marcha en el Congreso de Suresnes en 1974, encabezada por Felipe González y una nueva generación de líderes socialistas, puso al PSOE en condiciones de protagonista activo de la transición y le permitió convertirse en fuerza determinante en las primeras elecciones democráticas de 1977.

30

El PSOE, con sus propias contribuciones y con alguna sensible renuncia en aras del acuerdo colectivo, contribuyó decisivamente al consenso del

31

que surgiría nuestra actual Constitución de 1978. Desde la oposición cooperó en el desarrollo inicial de la misma y articuló una alternativa política de la que se nutrirían muchos de sus futuros proyectos.

32

Desde el Gobierno, al que volvería en 1982, tras un paréntesis de casi medio siglo, por medio de una arrolladora victoria electoral que sintetizaba los intensos deseos de cambio de la sociedad española, abrió la etapa de más intensa modernización que ha vivido la España contemporánea.

33

## **1.8. Los gobiernos socialistas que transformaron España**

34

Obtuvo la confianza de los españoles en cuatro convocatorias electorales sucesivas, 1982, 1986, 1989, 1993, las tres primeras con mayoría absoluta, llegando a gobernar consecutivamente casi 14 de los 26 años de normalidad democrática. Atesoró a lo largo de ese periodo un inmenso caudal político que le permitió transformar al país en los más diversos campos.

35

Aseguró la estabilidad democrática, en riesgo tras el intento de golpe de estado de 1981, consagró definitivamente la hegemonía del poder civil, integró a España en el proyecto europeo, consiguió un amplio respeto internacional, normalizó su posición en el sistema occidental de defensa y seguridad, puso en marcha el nuevo modelo político del Estado de las Autonomías, dio efectividad al reconocimiento de los derechos civiles, sentó los pilares básicos y desarrolló un Estado del Bienestar que llegaba aquí con décadas de retraso respecto de los países avanzados de nuestro entorno, modernizó la economía del país y lo dotó de infraestructuras de todo tipo, generalizó las pensiones, instituyó las no contributivas, universalizó la sanidad, protegió el desempleo, extendió y democratizó la educación y prolongó su obligatoriedad por un periodo de 10 años.

36

El modelo socialista desarrollado a partir de 1982 por casi década y media supuso una renovación del proyecto socialista tradicional, una adaptación a la nueva realidad del momento, que se adelantó a la redefinición producida en otros países al final del S. XX y se convirtió en modelo a seguir para otros partidos socialdemócratas en la oposición o en el gobierno.

## 1.9. El paso a la oposición y la victoria socialista de 2004

37

36  
congresofederal

El paso a la oposición, por efecto de los errores cometidos y deficientemente afrontados, y consecuencia del desgaste de la acción del gobierno, de la fatiga y agotamiento del proyecto político, dio lugar a un gobierno de la derecha, cuyo ciclo de ocho años ha concluido en las recientes elecciones con una nueva victoria socialista.

38

PONENCIA  
MARCO

El PSOE regresa a las responsabilidades de poder en el ámbito nacional con un proyecto renovado, ambicioso y esperanzado, cargado de expectativas de presente, que se alimenta y entronca con el carácter profundamente transformador que caracteriza su evolución y contribución histórica.

39

Entre 1879 y 2004, pasando por 1931 y 1982, hay 125 años de historia apasionante y difícil, una sola concepción ideológica y un solo hilo conductor. El hilo firme del socialismo democrático. Un hilo flexible en su concreción pero de una consistencia irrefragable en sus principios y valores: libertad, igualdad, solidaridad, inclusión, democracia, seguridad, participación, responsabilidad, rendición de cuentas. El hilo firme del progreso que ha hecho avanzar más que ningún otro a esta sociedad.

40

125 años después de su fundación sigue siendo plenamente acertado el diagnóstico formulado por Pablo Iglesias, su fundador. Lo que ha hecho crecer y prosperar al Partido Socialista ha sido su naturaleza moral, la de los principios, convicciones y proyectos que han guiado siempre su acción política.

41

---

**36**

congresofederal

---

**PONENCIA  
MARCO**

---

## 2.1. 14 de marzo: el resultado de un proceso de 4 años

43

Las elecciones generales celebradas el pasado 14 de marzo han abierto un nuevo ciclo en la vida política española. Tras ocho años de ejercicio continuado del poder, ha concluido el periodo de hegemonía de la derecha que empezó a conformarse a mitad de la década de los 90, y que se manifestó en las sucesivas victorias del Partido Popular en las elecciones europeas de 1994, autonómicas y locales de 1995 y generales de 1996, reafirmandose y potenciándose en el periodo siguiente y llegando a su máxima expresión con la consecución de una holgada mayoría absoluta en 2000.

44

Si bien es cierto que durante ese ciclo, los socialistas seguimos manteniendo una amplia porción de poder autonómico y municipal, que repetimos nuestro triunfo en Andalucía, Extremadura y Castilla la Mancha, que recuperamos la mayoría en Asturias, o que obtuvimos excelentes resultados, muy por encima del PP, en Cataluña, lo cierto es que los diez últimos años han estado marcados por la supremacía política de la opción conservadora.

45

Sin embargo, el resultado del 14 de marzo, lejos de ser sorprendente, se inscribe en una dinámica de cambio que había empezado a aflorar en la sociedad española a mitad de la Legislatura que acaba de concluir. Una pulsión que se manifestó inequívocamente en los resultados de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2003, en las que por primera vez en una década el PSOE resultaba ser de nuevo el partido más votado a nivel nacional, y que se refrendó en las elecciones catalanas de noviembre del año pasado.

46

Esa expectativa de inversión electoral se fue fortaleciendo en los meses previos a los comicios generales, se intensificó durante la precampaña y se consolidó durante la campaña, como mostraron los estudios de opi-

47

nión conocidos que avanzaban la existencia de un empate técnico con trayectoria ascendente para el PSOE y descendente para el PP.

48

Las razones para que se instalara en los ciudadanos españoles tan potente deseo de cambio político se encuentran, de una parte, en las características de la gestión del Gobierno del PP durante el periodo 2000-2004 y, de otra, en la restauración de credibilidad, renovación programática, revitalización partidaria y construcción de un nítido liderazgo del PSOE desde la celebración del XXXV Congreso. De esta manera, el deterioro continuado de la derecha encontró el instrumento preparado para que los deseos de tanta gente se transformaran en realidad por la voluntad mayoritaria del electorado.

49

## **2.2. La confrontación política y el aislamiento social del Gobierno del Partido Popular**

50

El Partido Popular obtuvo una contundente victoria en 2000 que le permitía gobernar en solitario y sin trabas. Se trataba de un resultado que parecía anunciar el fin de un largo ciclo de hegemonía del centro-izquierda y que suscitaba dudas sobre la permanencia o no del voto ideológico frente al voto de interés. Por primera vez desde 1977, el partido en el Gobierno incrementaba sus votos en términos absolutos y relativos. En el campo del centro izquierda el apoyo electoral disminuía en casi tres millones de votos, debido en su gran mayoría al descenso de la participación que se cebó casi exclusivamente en ese ámbito.

51

Para entender aquellos resultados es necesario considerar, siquiera sea globalmente, el escenario político del periodo 1996-2000. Tras la victoria mínima de 1996, el PP consiguió alcanzar acuerdos políticos con los partidos nacionalistas que le permitieron articular una mayoría estable al tiempo que le obligaban a moderar sus propuestas programáticas más identitarias y agresivas. La economía y el empleo crecieron de forma satisfactoria, impulsados por una coyuntura internacional sumamente favorable y una vez que la gestión del último Gobierno socialista había conseguido superar la crisis de comienzos de los 90. Los pilares fundamentales del Estado del Bienestar resistieron bien las amenazas latentes de las políticas conservadoras, bloqueadas por la carencia de mayoría suficiente para llevarlas a la práctica, y se produjeron acuerdos consistentes con los interlocutores sociales.

En este contexto, el PP aprovechó a fondo la volatilización del miedo a la derecha, que todavía permanecía vivo en sectores temerosos de la sociedad, así como la debilidad estructural y coyuntural mostrada por el PSOE a lo largo de todo ese periodo, consiguiendo penetrar decididamente en segmentos del electorado que les habían sido tradicionalmente hostiles.

52

36  
congresofederal

PONENCIA  
MARCO

Todo ello explica la indulgencia con la que los electores trataron otros componentes muy negativos de la gestión popular, tales como la configuración y ocupación de grandes conglomerados empresariales, la estructuración de una potente estructura clientelar, la génesis de potentes grupos de comunicación puestos al servicio de su preponderancia política, la persecución de los medios privados desafectos, el abuso desmesurado de los públicos, el maltrato a la oposición, el inicio del deterioro de las instituciones o los sutiles cambios de orientación en algunas políticas del bienestar.

53

Por su parte, el PSOE tardó en acomodarse a su nueva función en la oposición, tras un largo periodo de ejercicio del poder del que resultó seriamente debilitada la estructura y la acción partidaria. El resultado electoral constituyó un espejismo que frenó inicialmente la imprescindible renovación que estaba esperando la organización y el proyecto político.

54

Los procesos fallidos de consolidar un liderazgo inequívoco, el enfermizo debate de estricto orden interno y la continua confrontación, con sus secuelas de distanciamiento de las preocupaciones reales de los ciudadanos, condujeron en buena medida a la intensa desmovilización que explica en su mayor medida la mayoría absoluta conservadora.

55

Fue justamente el cambio en el tipo de mayoría, que autorizó al PP prescindir de apoyos moderadores, lo que le permitió dar rienda suelta a su auténtico carácter político, tanto en el contenido de su acción como en las formas de llevarla a cabo. El balance de la Legislatura 2000-2004 que podía presentar el Gobierno popular como activo electoral era mediocre en los mejores aparatados de la anterior y sumamente inquietante en los demás.

56

La economía ha venido creciendo a la mitad de ritmo, que es en todo caso inferior al crecimiento del periodo 1994-1996 y el paro se incrementó consecutivamente en los años 2001, 2002 y 2003. El crecimiento económico no se ha manifestado, en todo caso, en una mejoría generaliza-

57

da de las condiciones de vida, y muchos de los problemas que preocupan a los ciudadanos no se han encauzado debidamente, sino que, por el contrario, se han agravado, sin que el Gobierno se haya prestado siquiera a reconocer su existencia. Tal es el caso de la subida descontrolada de los precios de la vivienda, la precarización generalizada de los puestos de trabajo, el deterioro de los servicios públicos básicos o la privatización de la seguridad.

- 58** El diálogo social dio paso a una intensa confrontación, originada por el intento de brusco recorte de los derechos de los trabajadores que desembocó en un grave conflicto manifestado en la huelga general de junio de 2002, agravada por el intento de ocultación y deslegitimación puesto en marcha por el Gobierno.
- 59** Las reformas o contrarreformas antes temidas y aplazadas, en la educación, en la emigración, en el ámbito penal, se llevaron ahora a cabo en medio de enfrentamientos con los sectores implicados, desatención de las demandas alternativas razonadas e ignorancia de las ofertas de diálogo y consenso.
- 60** Las reformas políticas se han bloqueado por completo. Ninguna de las que estuviera pendiente en 1996 se ha podido llevar adelante. La apropiación de las instituciones democráticas se ha exacerbado. El Gobierno ha seguido haciendo oposición a la oposición y maltratando a ésta en el Parlamento. Ha eludido el control, rechazado la investigación, impedido las comparecencias incómodas, abusado de la Ley de Acompañamiento o de la tramitación en el Senado, convertido la Fiscalía General del Estado en la dependencia mas sometida de la Administración encargada básicamente de la protección al Gobierno y de la persecución de cualquier discrepancia.
- 61** El Gobierno popular ha hundido a RTVE por debajo de un mínimo umbral democrático hasta el límite de su condena judicial por un delito de alcance constitucional, el de faltar a la veracidad y objetividad de la información, es decir, lisa y llanamente, manipular, la vergüenza de su condena política por el Consejo de Europa y el descrédito de su condena profesional por distintas asociaciones del sector.

La cómoda mayoría absoluta del PP le liberó igualmente de las ataduras que le impedían poner en marcha los aspectos más cruciales de su reaccionarismo moral. La regulación impositiva de la religión como materia escolar de evaluación obligatoria, las dificultades interpuestas a la investigación científica con células madre para fines terapéuticos, la oposición al reconocimiento de las uniones homosexuales, la tibia y parcial confrontación con la violencia de género y los malos tratos, no son sino manifestaciones de una misma posición asentada en la moral ortodoxa y retrógrada.

Por encima de todo, sin embargo, ha roto consensos básicos largamente mantenidos y ha tensado al máximo otros recientemente alcanzados y positivos para el conjunto de la sociedad. La sumisa política internacional del PP, basada en la adhesión ciega e incondicional, ha hecho añicos el acuerdo en política exterior, alterado las prioridades estratégicas establecidas desde la transición en relación con el proyecto europeo, Latinoamérica o el Magreb.

Ha perjudicado el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo con la imposición de reformas legales unilaterales de apoyo imposible. Ha provocado la ruptura del Pacto por la Justicia. Donde hubo pactos de gobernabilidad con los nacionalistas ha creado serios problemas de integración y cohesión territorial. El Gobierno popular ha optado por imponerse a las CC.AA en vez de tratar de gobernar con ellas. Ha pretendido colocar a todos los demás entre su España y la pared. Ha contribuido con sus posiciones herméticamente cerradas y retadoras a alimentar una preocupante espiral de confrontación territorial.

La lógica de la acción política popular no ha cambiado entre su primera y su segunda Legislatura de gobierno. Han cambiado las oportunidades de las que ha dispuesto. La lógica de fondo consistía en dividir dramáticamente a la sociedad española en dos partes, tratando de apropiarse políticamente de la hipotéticamente mas grande de ellas. El gran riesgo para el conjunto es que esa estrategia requería exasperar al máximo el tipo de problemas que podían facilitarle acceder a esa mayoría. Tenía que apostar por llevar la confrontación política a aquellos asuntos que inquietan más a los ciudadanos (terrorismo, inmigración, “desintegración de España”), por tensar el escenario, fomentar el miedo, inducir el temor, exasperar la inseguridad.

- 66 El aislamiento político del PP a lo largo de la Legislatura, autocomplacido en su suficiente mayoría, la reacción ante desgracias imprevistas como el Prestige, mezcla de incompetencia, prepotencia, distanciamiento de los ciudadanos y criminalización de los opositores, o la posición ante el conflicto de Irak, mezcla de decisiones personalistas que implicaban a toda la nación, ignorancia de la expresión popular reiteradamente manifestada, y vulneración de las normas internacionales, los malos modos en la acción de gobierno, las desconsideraciones de Aznar y de sus ministros para con sus opositores, sus críticos o los medios de comunicación desafectos, han mostrado una forma autoritaria y chulesca de gobernar que ha ido acumulando e intensificando el rechazo de los ciudadanos.
- 67 Lo ha hecho hasta el punto de que una mayoría de los ciudadanos ha llegado a sentir vivamente el peligro que comportaba prolongar su continuidad en el Gobierno. Al final, el PP había dejado de tener éxito en su estrategia de eludir su propia responsabilidad por los problemas existentes y en trasladarla a todos los demás.
- 68 La prometida segunda transición apareció ante los ojos de la gente como una auténtica restauración, una revisión impuesta de los mejores valores que caracterizaron al periodo que nos sacó de la dictadura: diálogo, acuerdo, consenso, respeto al adversario, integración política.
- 69 Tales valores fueron sustituidos por las descalificaciones de todo colectivo o movimiento crítico con el Gobierno, por las acusaciones reiteradas de antipatriotismo a quienes no coincidían por completo con sus planteamientos, por las continuas insidias sobre las supuestas tibiezas de todos los demás en la lucha contra el terrorismo, por las acusaciones veladas de que el PSOE estuviera disponible para cualquier pacto con políticas o socios inaceptables.
- 70 Su manera de hacer política debilitó y deterioró seriamente la democracia. No es casual que con ocasión de los 25 años de la Constitución del consenso, el estudio del CIS de septiembre de 2003 mostrara una alta convicción de que se la respetaba poco, así como un preocupante índice de insatisfacción con la misma, y de desconfianza sobre su capacidad para ayudar a resolver los problemas actuales de los españoles.

## 2.3. El 35 Congreso: la renovación del PSOE y la oposición útil

71

36  
congresofederal

Si, por su parte, el Gobierno y el PP han erosionado su credibilidad y sus apoyos sociales a partir del tipo de política puesto en práctica en el periodo 2000-2004, el PSOE ha resuelto básicamente las carencias de las que partía al comenzar ese periodo, ha construido un tipo de oposición útil y cercana a las preocupaciones de la gente, ha ido conformando una alternativa creíble y deseada, y se ha ofrecido a gobernar España con unas formas y un talante completamente distintas a las de la derecha.

72

PONENCIA  
MARCO

El punto de partida fue la elección por el XXXV Congreso de José Luis Rodríguez Zapatero como Secretario General del PSOE y la configuración de una nueva Ejecutiva Federal, seguidas de una intensa renovación del partido a sus diferentes niveles y estructuras.

73

Sobre la base de un partido sólido en su organización, aunque ensimismado y con evidentes desfases respecto de las necesidades del momento, extendido de una manera básicamente homogénea en todo el territorio español, arraigado en la vida cívica, pero deficientemente tensionado para el ejercicio de la oposición, el PSOE superó rápidamente el daño moral de la derrota e interpretó los resultados como un estímulo para la renovación de su proyecto político, atendiendo ahora prioritariamente a los muchos cambios de calado que se estaban produciendo en nuestra sociedad.

74

Nuestro partido comenzó a generar la percepción de que, manteniéndose al lado de las inquietudes de la gente, asumiendo la iniciativa política, era posible ejercer un claro liderazgo en el país aún estando en la oposición, responsabilizándonos en la marcha de España aún cuando no la estuviéramos gobernado.

75

Esa iniciativa se manifestó inicialmente en la propuesta y en el ejercicio de una oposición útil, capaz de compatibilizar el rigor y la firmeza en la labor de oposición, cuando así lo exigía la actuación del Gobierno, con la colaboración y el apoyo al mismo en los asuntos fundamentales cuando así lo exigían los intereses generales del conjunto de los españoles. Fue el signo de que nos proponíamos promover otra forma de gobernar, una

76

forma que se correspondiera con nuestra forma de ser, más parecida a lo que deseaban los españoles.

77

El PSOE ha acompañado a los estudiantes en la defensa de una educación pública de calidad y no discriminatoria, clasista ni segregadora, a los trabajadores en la defensa de sus derechos sociales frente al intento de recortarlos, al mundo cultural en su compromiso con los derechos y libertades cívicas, a los gallegos y a los miles de voluntarios que les acompañaron en la limpieza de playas y reacción ante la catástrofe del Prestige, a los millones de ciudadanos, cercanos o no a nuestras convicciones políticas, que salieron a la calle con una sola voz en defensa de los valores de la paz y de la legalidad internacional.

78

Nuestra voz ha sido la suya en el Parlamento y en todas las instituciones representativas. Sus anhelos siempre han encontrado eco en nuestras propuestas políticas y legislativas.

79

Pero, al mismo tiempo, fue el PSOE quien propuso el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo, con el objeto de afrontar el terrorismo como lo que es, un problema de Estado, una amenaza colectiva, un reto al régimen democrático que nos hemos dotado el conjunto de los españoles. Un asunto, por tanto, que debía ser sacado de la agenda política ordinaria y competitiva de los partidos.

80

Con ello quisimos transmitir a los terroristas el mensaje inequívoco de que ninguno de los dos grandes partidos que pueden gobernar España cejará en combatirlos con todos los instrumentos del Estado de Derecho ni pagará precio político alguno por la conclusión de sus siniestras actividades. Nadie puede dudar ahora, aún cuando sería conveniente ampliar al máximo el consenso entre los demócratas, que el Pacto ha rendido frutos muy satisfactorios en la política global antiterrorista.

81

Propusimos igualmente acuerdos en la política de inmigración, el nuevo fenómeno de mayores implicaciones transformadoras de nuestra social actual y el que mayores retos plantea una sociedad con voluntad de integración y cohesión.

82

También lo hicimos en el ámbito de la justicia, llegando a un Pacto que buscaba solucionar las muchas trabas que dificultan el funcionamiento

de un servicio público tan esencial para millones de españoles. Desafortunadamente, la derecha, gubernamental y judicial, entendió esta disposición al consenso como una autorización para intensificar su control político, actuando sectariamente en los distintos órganos judiciales, poniendo éstos a su servicio y promoviendo de manera exclusiva a candidatos de su estricta confianza.

Presentamos asimismo un Plan integral contra la violencia de género con voluntad de construir un gran acuerdo sobre esta lacra social, sin que el Gobierno mostrara receptividad ante nuestra oferta.

83

## 2.4. Las razones del cambio político

84

La trayectoria divergente del PP y de PSOE empezó a manifestarse en la dinámica de los apoyos respectivos de los ciudadanos expresados en los distintos estudios de opinión pública. Las elecciones de 2000 marcaron una diferencia máxima algo superior a los 10 puntos. A partir de entonces, y aunque con distinta intensidad, en cada una de las elecciones celebradas siempre se ha marcado una tendencia al alza del voto socialista y una línea de descenso del voto popular.

85

El crecimiento del malestar respecto a la política del Gobierno y el desgaste de éste se ha venido reflejando con claridad a lo largo de la Legislatura en el deterioro de la valoración de la situación económica y, todavía más, en el de la situación política. Como consecuencia se ha ido potenciando el deseo de cambio, hasta llegar a ser mayoritario entre los ciudadanos españoles en la antesala de la campaña para las elecciones generales.

86

El PSOE se propuso como objetivos estratégicos de su campaña promover una elevada participación, que estimulara el retorno al ámbito de la decisión política de los millones de ciudadanos que decidieron abstenerse en las elecciones de 2000 y que, en su mayor parte, se identificaban con el espacio político del centro-izquierda. Se trataba de combatir, por medio de una campaña de gran intensidad y bien orientada, la intención expresa de adormecimiento de las confrontaciones electorales puesta en práctica por el PP desde su acceso al poder.

87

88

Para ello había que transmitir un mensaje convincente sobre la trascendencia de estas elecciones y sobre el valor que cada voto podía tener en el decantamiento de un resultado que se preveía estrecho. Se trataba, en segundo lugar, de ofrecer los incentivos precisos para que la gran mayoría del voto progresista se concentrara en torno a nuestras siglas y permitiera rentabilizar su expresión en términos de escaños. Había que movilizar y ganar el voto joven, muy motivado en su oposición a las políticas del PP a lo largo de la Legislatura, pero casi constitutivamente más abstencionista.

89

Las líneas básicas de la campaña protagonizada intensamente por José Luis Rodríguez Zapatero trataban de mostrar los ejes en torno a los cuales se articularía el cambio político que proponíamos: una España que apostara por un modelo económico moderno, basado en la innovación y en el apoyo a los emprendedores, que generara incremento de la productividad, favoreciera la estabilidad de los puestos de trabajo; que permitiera el acceso a la vivienda, especialmente a los jóvenes; que volviera a creer en el proyecto europeo y se situara en el centro de la Unión, que restableciera el consenso sobre las prioridades de nuestra política exterior; que reforzara la cohesión territorial por medio del reconocimiento de la diversidad y de la puesta en práctica de la solidaridad, evitando los conflictos innecesarios e impulsando el diálogo reformista una vez delimitados con claridad los límites infranqueables; que recuperara la seguridad en las calles; que reconociera y garantizara la igualdad de derechos de todos los ciudadanos en todo el territorio nacional y que afrontara el reconocimiento de nuevos derechos y la aplicación de nuevas políticas del bienestar; que asegurara para todos unos servicios públicos de calidad; que fuera beligerante con la exclusión y la marginación social; que revitalizara el funcionamiento de la democracia; que concluyera, en suma, en una sociedad abierta, próspera, culta y tolerante. En definitiva un contramodelo general, una enmienda a la práctica totalidad a lo que había significado la política del Gobierno del PP.

90

A juzgar por los resultados del proceso electoral, en términos de participación, concentración del voto, movilización de la juventud y apuesta por el cambio, el PSOE acertó plenamente en el diseño de su campaña. Menos de tres días antes de las elecciones, el PSOE no solo había reducido a la nada la distancia que le separaba del PP, sino que se había puesto por delante de acuerdo con distintos trabajos de opinión, augurando un vuelco electoral cada vez más factible conforme se acercaba la apertura de las urnas.

91

De ahí que las interpretaciones interesadas que tratan de explicar nuestra clara victoria en función del espantoso atentado que segó la vida de 192 compatriotas nuestros, nacidos aquí o fuera de España, carece del más mínimo fundamento, salvo en un punto esencial. En aquella dramática coyuntura que encogió el ánimo de los españoles, el comportamiento del Gobierno popular mostró a las claras algunos de los peores rasgos que había ido manifestando a lo largo de los últimos años.

92

Su actitud pudo catalizar las percepciones que se habían ido asentado en la conciencia de nuestros ciudadanos en ese periodo. Pudo condensar el rechazo que se había ido acumulando. Pudo situar más nítidamente a esos ciudadanos ante la responsabilidad de decidir sobre su continuidad, y resulta indiscutible que les hizo más evidente la imperiosa necesidad de un cambio y de canalizarlo a través del PSOE.

93

Eso es todo. Lo demás fue la voluntad incontestable de dar origen a una nueva mayoría socialista que asume ahora la responsabilidad de abrir una nueva etapa de progreso desde el Gobierno de España.

94

Esa voluntad adquiere una gran dimensión legitimadora por la masiva participación de los ciudadanos que acudieron a votar, situando el índice de participación en un 77%, lo que coloca a estas elecciones en el grupo de las convocatorias que han logrado movilizar más intensamente a la sociedad.

95

Con independencia de cual fuera la opción mayoritaria, este sólo dato de la participación constituye un gran éxito de la democracia y así debería ser valorado y apreciado por todos. No ha sido así en el caso del Partido Popular, algunos de cuyos significados portavoces han reprochado a sectores de los ciudadanos que decidieran ejercer su derecho al voto en vez de abstenerse, tal y como habían calculado y promovido los inspiradores de la campaña de la derecha.

96

Lo cierto es que la derecha sabe perfectamente que en España existe una mayoría de ciudadanos que se identifican preferentemente con los principios y valores de la izquierda antes que con los de la derecha. Una mayoría que se mantiene estable pero que no siempre se expresa. Cuando se activa, acude a las urnas y agrupa su voto el PSOE se sitúa en condiciones de ganar las elecciones. Por eso mismo, desde hace años, la

estrategia electoral de la derecha ha buscado desincentivar la participación y provocar la dispersión del voto progresista.

97

También ha sido así en esta ocasión. Lo han intentado con una campaña plana, que alimentara la idea de que el resultado estaba decantado a su favor de antemano, negándose a participar en cualquier tipo de debate que permitiera confrontar ante los ciudadanos los contenidos de su proyecto y la calidad de su candidato. Finalmente, el deseo de cambio y el rechazo acumulado por el PP antes y durante la campaña se ha vuelto contra esa estrategia.

98

El PSOE ha obtenido en las pasadas elecciones casi 11 millones de votos. El mayor número de votos jamás obtenido por un partido político en España. Tres millones más que en las elecciones de 2000. Esta diferencia de votos corresponde, en primer lugar, a muchos ciudadanos de ideas progresistas que en aquella ocasión se abstuvieron y ahora han decidido votar. También a la recuperación de votantes que entonces apoyaron al Partido Popular. Asimismo al apoyo masivo entre los nuevos votantes, que han apostado decididamente por el cambio. Finalmente, a votantes procedentes de otras opciones progresistas que han agrupado su voto en torno a la opción que les ofrecía posibilidades reales de victoria, y, con ella, de cambio de la mayoría política en el gobierno.

99

El crecimiento del PSOE se ha producido en todos los sectores sociales, tramos de edad y en todo el territorio nacional, lo que nos proporciona, de nuevo, una sólida estructura electoral de partido mayoritario, con fuerte implantación en todas las Comunidades Autónomas y en todos los segmentos de la sociedad.

100

Como ya hemos apuntado, el apoyo ha sido especialmente importante en el sector más joven del electorado. La mayoría de los jóvenes han querido expresar su rechazo a la política del Gobierno del PP, que los ha despreciado reiteradamente; han querido impulsar un cambio en los contenidos de las políticas y en las formas de gobernar; han creído en el proyecto socialista liderado por José Luis Rodríguez Zapatero. Este intenso apoyo representa para nosotros la mayor fortaleza y supone, a la vez, la mayor de las exigencias.

Con el número de votos obtenido por el PSOE, y con cinco puntos de ventaja sobre el segundo partido, probablemente el PP hubiera obtenido mayoría absoluta en escaños. Los distintos mecanismos de la Ley Electoral, que en condiciones equiparables sobredimensionan a la derecha, han limitado nuestra ventaja en escaños. Pero, aún así, la distribución parlamentaria surgida de estas elecciones permite, por medio del diálogo constante y de los acuerdos, sostener un Gobierno autónomo y estable a lo largo de toda la Legislatura.

101

**36**  
congresofederal

**PONENCIA  
MARCO**

---

**36**

congresofederal

---

**PONENCIA  
MARCO**

---

### 3.1. Los compromisos del Gobierno Socialista

103

PONENCIA  
MARCO

El proyecto político de los socialistas para los próximos años se inserta en nuestras posiciones de estrategia anteriormente reflejadas. En su aplicación práctica consiste fundamentalmente en el cumplimiento del Programa Electoral con el que concurrimos a las pasadas elecciones. Ello es así por dos razones. En primer lugar, porque el cumplimiento de nuestras promesas es un requisito básico de la forma de ser y de gobernar con la que nos hemos comprometido con nuestros ciudadanos. En segundo lugar, porque se trata de un Programa consistente, coherente con un proyecto, largamente discutido y ampliamente participado, estudiado al detalle y planificado en su aplicación.

104

Este proyecto responde, fundamentalmente, a los objetivos de conseguir una España plenamente inscrita en Europa, unida y cohesionada a partir de su diversidad, social y solidaria, moderna, culta y tolerante. Para alcanzar esos objetivos enmarcaremos nuestra actuación en seis ejes prioritarios que atiendan a los que consideramos que son los principales problemas e inquietudes de los españoles: la defensa de la seguridad y la lucha contra el terrorismo; la renovación y revitalización de la democracia; la restauración del papel de España en el mundo; la promoción de un desarrollo económico al servicio del bienestar colectivo, el reconocimiento de nuevos derechos sociales y la implantación de políticas sociales activas y solidarias; y un decidido impulso de los derechos civiles.

105

### 3.2. La unidad de los demócratas contra el terrorismo

106

La lucha contra el terrorismo constituye una prioridad absoluta para los socialistas. En un mundo lleno de riesgos, con nuevas amenazas de orden internacional, en el que el odio y el fanatismo constituyen un reto para las personas y las propias instituciones democráticas, la firmeza en

107

los principios, la cooperación internacional, el intercambio y coordinación de la inteligencia, y la propia implicación ciudadana, constituyen los instrumentos apropiados para enfrentarnos con esa lacra. Debemos ser conscientes, en todo caso, que la irracionalidad criminal, que llega a la inmolación suicida, encuentra sus nutrientes, que no su justificación, en una serie de conflictos empantanados a los que la comunidad internacional debe encontrar salidas justas.

108

En nuestro propio país, la lucha contra ETA hasta su derrota total constituyó el objetivo fundamental del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo que ofrecimos y suscribimos en la oposición con el Gobierno. Ese Pacto, del que estamos legitimados para exigir la misma lealtad que mostramos nosotros en la etapa anterior, es el marco en el que vamos a desarrollar esta lucha, reforzando la cooperación internacional y los mecanismos del Estado de Derecho. Por otra parte, nos proponemos robustecer la unidad de todos los demócratas en el objetivo común de enfrentar esta amenaza a todo el sistema político. La atención debida a las víctimas será igualmente uno de nuestros compromisos prioritarios.

109

Terrorismo internacional y terrorismo interno coinciden, en todo caso, en su objetivo último: sojuzgar la libertad, alterar las normas de convivencia democrática, someter las sociedades a la dominación del miedo. Es preciso concitar el concurso de todos para resistir este ataque. Por ello, nuestro principal objetivo será comprometer a todas las organizaciones políticas y democráticas en la lucha de todos contra el terror. Un gran pacto que asegure, por lo demás, un compromiso colectivo con la legalidad interna e internacional.

110

### **3.3. España, en el corazón de Europa**

111

Volveremos a insertar a España plenamente en Europa, clausurando un periodo en el que nuestro país ha sido factor de división, en el que se ha aislado del corazón y del motor de la construcción europea. Juntos con los demás países, trabajaremos desde ahora para reconstruir la unidad que sirva de base para incrementar el peso de Europa en el mundo, en el que debe constituirse como factor clave para la paz y la seguridad, la extensión de la democracia y la promoción de modelos de equilibrio social. Contribuiremos a que salga adelante la Constitución Europea y a

que se desarrolle en la dirección de hacer cada día más fuerte la Europa política y de los ciudadanos.

Nos proponemos restablecer el consenso en política exterior, en trabajar en las distintas instancias por el respeto a la legalidad internacional, en potenciar el multilateralismo en la forma de abordar el mantenimiento de la paz en el mundo, comprometiéndonos firmemente en fortalecer el papel de Naciones Unidas y en que se respete el cumplimiento de sus Resoluciones. Nuestras relaciones con Latinoamérica, ámbito natural de nuestra política exterior, con el Mediterráneo y el Magreb, nuestra implicación en el diálogo y la negociación que puedan concluir en la solución del conflicto de Oriente Próximo, volverán a situarse en el eje de nuestras prioridades, entre las que se encuentra la contribución al robustecimiento equilibrado del vínculo trasatlántico. Nuestra política de Seguridad y Defensa estará asimismo orientada a la consecución y defensa de la paz.

Nuestras convicciones nos obligan a ser especialmente activos en la promoción, defensa y respeto de los derechos en todas las partes del mundo, en la potenciación de la política de ayuda y cooperación al desarrollo, en el impulso a los compromisos del Milenio, y muy especialmente en el compromiso en la guerra sin cuartel contra el hambre.

### **3.4. La renovación y revitalización de la democracia**

Un capítulo decisivo de nuestra acción política para los próximos años lo constituirá el proyecto de renovación y revitalización democrática. Las reformas en este campo han sido bloqueadas por completo por parte del Gobierno popular. El retroceso en los comportamientos de la mayoría anterior ha deteriorado seriamente el funcionamiento institucional y ha mermado la calidad de la democracia. Nosotros situaremos al Parlamento en el centro mismo de la vida política, reformando el Reglamento del Congreso para asegurar el debate, incrementar la calidad legislativa, mejorar la eficacia de los instrumentos de control al Gobierno, y reordenar el ejercicio de su función presupuestaria.

116

En lo que concierne al Senado, además de restablecer la celebración del Debate sobre el Estado de las Autonomías, cuya obligación ha sido incumplida en siete de los ocho años de Gobierno popular, nos proponemos alcanzar un acuerdo que haga posible su reforma constitucional, afectando a su composición y funciones, que permita convertirlo en el tipo de Cámara territorial tal como lo define nuestra Constitución.

117

Esta reforma constitucional, junto con la de las normas que regulan el orden de sucesión en la Corona adaptándolas al principio de no discriminación de la mujer, la incorporación de la denominación oficial de las diecisiete Comunidades Autónomas y las dos Ciudades Autónomas, y la incorporación de la referencia a la próxima Constitución Europea, constituirán la oferta de un gran acuerdo para la mejora de nuestra Constitución que los socialistas nos disponemos a promover.

118

Pero la renovación democrática no se reduce, y a veces ni siquiera se centra, en las reformas normativas. Los socialistas mostraremos a la sociedad que es posible llevar a la práctica desde el gobierno lo que predicábamos en la oposición, es decir, que es posible otra forma de ser y otra forma de gobernar. Haremos un Gobierno transparente, eficaz, que respete a la oposición, que dialogue con la sociedad, que busque los acuerdos políticos y sociales, que rinda cuentas a los ciudadanos de su gestión. Queremos una democracia cívica, participativa, que destierre la dominación, que impida la interferencia en el ejercicio efectivo de los derechos.

119

### **3.5. El fortalecimiento de la España de las autonomías**

120

Seremos igualmente actores principales en las reformas estatutarias que se planteen en el próximo futuro. Solo nos ponemos tres principios, requisitos o criterios inmodificables: deben llevarse a cabo en el marco de la Constitución, respetando sus previsiones; han de concitar el acuerdo de mayorías que supongan un amplio consenso político y social; y han de quedar preservadas la igualdad de derechos entre todos los ciudadanos y la cohesión y solidaridad entre los territorios.

121

Reforzaremos nuestra cohesión territorial como la única manera estable de garantizar que el principio incuestionable de la unidad de España con-

vive con el reconocimiento de la diversidad, se basa en la garantía de la igualdad, y se fortalece con el ejercicio de la solidaridad. La pluralidad no solo está en la Constitución, sino en la realidad social, y cada parte de España, cumpliendo con sus obligaciones para con el conjunto, ha de contar con la oportunidad de sentirla a su modo, ejerciendo con libertad su propia personalidad.

Se requiere dar un paso adelante en la construcción del Estado Autonómico, ampliar el margen de actuación de las Comunidades Autónomas, mejorar su autogobierno, pero, al mismo tiempo, reforzar los mecanismos consensuados de cooperación, incentivar su participación responsable en el gobierno del Estado, incorporarlas a la definición, negociación y aplicación de las políticas europeas que les afecte.

122

Las reformas que puedan afectar al marco institucional autonómico deben ser abordadas de acuerdo con una serie de principios, requisitos o criterios: en el marco de la Constitución, respetando sus previsiones, con, al menos, el mismo consenso obtenido en su día por la norma que se reforma, garantizando, en todo caso, la igualdad de derechos entre todos los ciudadanos y la solidaridad.

123

### **3.6. Una economía más productiva e innovadora, que cree empleo estable**

124

El modelo económico que el PSOE se propone potenciar es el de una economía más abierta y libre, basada en unas pautas de crecimiento equilibrado, sostenido y sostenible, más sólidas que las actuales y orientadas al medio y largo plazo, centradas en el incremento de la productividad. Para ello apostamos por la formación, la investigación, el desarrollo científico y tecnológico, la innovación, como generadores de una mejora sostenida de la competitividad.

125

En ese modelo, apostaremos por un empleo que vaya superando los actuales niveles de inestabilidad y de precariedad, que incremente su calidad, más protegido. Promoveremos un gran acuerdo social de competitividad y empleo estable. Pondremos en práctica políticas activas de fomento del empleo estable que cree condiciones reales de accesibilidad para colectivos como mujeres, jóvenes, discapacitados y parados de larga duración.

126

Abordaremos junto con sindicatos y organizaciones empresariales un conjunto ambicioso de medidas contra la siniestralidad laboral.

127

### **3.7. Un nuevo impulso a las políticas sociales**

128

Nuestro modelo económico y de empleo ha de estar al servicio del bienestar colectivo, ha de procurar ser la base de una nueva etapa de políticas sociales activas y solidarias, que incluyan el acceso a la vivienda en condiciones soportables para las familias y con medidas protectoras especiales para los jóvenes, la atención a las personas dependientes, la protección a los discapacitados.

129

### **3.8. El compromiso socialista con los derechos civiles y la promoción y defensa de la cultura**

130

Nos propondremos ampliar el campo del reconocimiento de los derechos civiles, poniendo a nuestra sociedad en el S. XXI, concluyendo así una etapa de rigorismo moral como la representada por la derecha desde el Gobierno. Impulsaremos el compromiso con la igualdad entre mujeres y hombres en todos los terrenos, el tratamiento integral contra la violencia de género, la defensa de la libertad de opción de vida personal, la investigación con células madre con fines terapéuticos, la integración social de los inmigrantes.

131

Queremos una España culta, plural y tolerante. Cuidadosa de su patrimonio artístico, intelectual, humano. Defenderemos el principio de excepción cultural. Nos empeñaremos en la promoción y apoyo a los creadores, a todas las promociones culturales españolas y en la protección y difusión internacional de todas nuestras lenguas, el acceso generalizado a todas las producciones culturales de calidad.

132

Queremos una España que aproveche intensamente esta nueva etapa, que experimente un impulso sostenido de bienestar y cohesión, que mejore su funcionamiento institucional, que haga sentir a sus ciudadanos el orgullo de pertenencia, que vuelva a ser protagonista del lugar que le corresponde en el mundo, que cuide a quienes más lo necesitan, que respete el medio, lo preserve y lo legue en mejores condiciones, que

prepare a sus generaciones futuras para hacerse cargo de un mundo cada vez más complejo pero en el que debemos ocupar un lugar mejor. Una España con la que se identifiquen los ciudadanos y que les haga sentir el orgullo cívico de pertenencia.

---

**36**

congresofederal

---

**PONENCIA  
MARCO**

---

## 4.1. Ante la nueva realidad, las nuevas circunstancias y las nuevas inquietudes

El proyecto político del PSOE debe desarrollarse de cara al presente y al futuro en el marco de profundas y aceleradas transformaciones de la vida individual y de la estructura social. Transformaciones que se vienen acumulando en las últimas décadas y que conforman un cambio profundo de modelo de organización colectiva, alterando desde los modos de producción y formas de trabajo hasta el ocio, incidiendo sobre la propia composición sociológica de nuestras sociedades.

Por debajo de los cambios geoestratégicos, cuyo origen muchos situarían en la caída del Muro de Berlín en 1989, o de las teorías sobre el choque de civilizaciones, para los que otros verían la constatación más evidente en el 11-S, lo cierto es que la mayoría de esas transformaciones tienen una génesis autónoma, aunque sus efectos y consecuencias deben ser abordadas políticamente.

La aparición de las nuevas tecnologías de la información que inciden transversalmente sobre todos los procesos productivos y repercuten sobre la organización, localización y regulación del trabajo, con el impacto que ello supone para los actores sociales tradicionales; los avances de la genética, que permiten incrementar los recursos, prevenir y curar la enfermedad, revolucionar la reproducción humana misma; el alargamiento de la esperanza de vida, que altera la estructura y las pautas sociales, modifica los periodos activos laborales, plantea retos a las prestaciones sociales, a su financiación, y a la dimensión y contenido de las políticas públicas; el peligro de que el modelo dominante de desarrollo esté alcanzando el punto de incompatibilidad con la preservación del medio natural, el mantenimiento de los recursos esenciales y el respeto al entorno; el desarrollo de las comunicaciones, que hace posible la aldea global, pero que arriesga la uniformización y la anomia cultural; la fuerza de las migraciones y la creciente conformación de mosaicos cul-

turales o de culturas de mestizaje; las dificultades para construir consensos sociales sobre problemas novedosos; la carencia o debilidad de las instituciones multilaterales y de los mecanismos de toma de decisiones de alcance global.

138

Todos esos cambios nos sitúan ante una nueva realidad en la que los ejes conformadores serían, fundamentalmente: el surgimiento de una nueva economía, consecuencia de los impactos de las revolución científica y tecnológica; sociedades cada vez más heterogéneas, consecuencia en buena medida, de la inmigración masiva; en las que se estarían redefiniendo los roles sociales tradicionales, sobre todo por los avances de la igualdad sexual; actuando sobre un medio y recursos naturales que estamos obligados a preservar para nuestra propia supervivencia futura.

139

Todo ello en un mundo en el que se difuminan o ponen en cuestión los sistemas de valores tradicionales, en el que han desaparecido las ideologías explicativas cerradas, en el que son más difíciles de encontrar los polos de referencias sólidas a las que aferrarse.

140

No es posible encontrar respuestas consistentes a esa nueva realidad si permanecemos estáticos cuando todo cambia a nuestro alrededor. Es imposible verse afectado por una revolución en la tecnología, una revolución en las estructuras sociales, una revolución en los papeles sexuales, y una revolución en la comunicación, sin que nos demos por enterados de sus impactos sobre la política.

141

Por el contrario, el sistema democrático ha demostrado a lo largo de su existencia su enorme capacidad para adaptarse y encauzar todo tipo de transformaciones sociales. Operando en sus instituciones, los socialistas hemos conseguido hacerlo más que ninguna otra corriente ideológica.

142

La obligación de los partidos progresistas es adaptar sus estrategias y sus formas de acción política a esas nuevas circunstancias. Pero en esta tarea se están viendo adelantados y desbordados últimamente por la propia base social, que ha puesto en marcha con efectividad formas propias de movilización y de autoorganización al margen de los partidos tradicionales, ante la lentitud de éstos para dar respuestas a las nuevas inquietudes, y sobre todo para ofrecerse como plataformas útiles de reivindicación y de acción política.

## 4.2. Diálogo y consenso como bases de la acción política

143

36  
congresofederal

La izquierda, y el PSOE con ella, está obligada así a revisar y actualizar muchos de sus análisis tradicionales, sin que ello tenga que significar abdicación alguna de sus valores tradicionales ni variación sustancial de la concepción del mundo que la ha movido históricamente. A principios del S. XXI, la explotación tradicional ya no es el principal factor de desigualdad e injusticia, sino que ha sido sustituido por todo otro tipo de formas de exclusión social que nuestra sociedad genera.

144

PONENCIA  
MARCO

La sociedad de explotadores y explotados ha ido dando paso a una sociedad de integrados y excluidos, en la que estos carecen de derechos básicos y de perspectivas consistentes de una vida razonablemente digna. Por ello, la utopía realizable de la izquierda en este momento histórico es la construcción de una sociedad integrada e incluyente, que sea además respetuosa y facilite los proyectos personales de vida de todos sus integrantes.

145

Las transformaciones de la estructura social a las que hemos hecho referencia van acompañadas, además, de cambios en el campo de la política que afectan profundamente al funcionamiento de la democracia representativa, si bien conviene subrayar que ésta constituye el único modelo político que ha sido capaz de permanecer en pie frente a las diversas amenazas totalitarias, el único que al comenzar el milenio goza de legitimidad reconocida y el único que ha mostrado su capacidad para garantizar una convivencia ordenada y civilizada. Últimamente, sin embargo, asistimos a fenómenos de matices distintos pero de un mismo signo transformador.

146

Así, la rescatada vigencia de principios y valores primarios que, situándose más en el terrero de la ética colectiva que la ideología propiamente dicha, se convierten en requisitos de legitimidad para la acción de los poderes públicos. La eventual violación o severa ignorancia de esos principios y valores desde el poder quiebra y merma aquella legitimidad y proyecta una crisis de confianza de los ciudadanos hacia las instituciones en general, y, particularmente, hacia los gobiernos.

147

148

Se está produciendo también la resurrección del concepto mismo de interés general, entendido ahora más bien como interés ciudadano. Como ha mostrado el comportamiento de los ciudadanos españoles y de otros países del mundo en los dos últimos años, la incontestable legitimidad que otorgan los procesos electoral y su reflejo en las instituciones, no autoriza políticamente sin más a desafiar o desconocer las convicciones mayoritarias de la población, la expresión de las mismas o la interpretación que hacen esos ciudadanos de su propio interés.

149

Hoy se demanda a los gobernantes que, además de intérpretes del interés general sean receptivos y transmitan al ámbito de sus decisiones la concreción de ese interés en los términos en los que la propia sociedad lo percibe y lo reclama.

150

Adquiere una relevancia cada vez mayor la tarea de los poderes públicos en la defensa de los mecanismos de convivencia, igualdad y cohesión social, absolutamente estratégicos en nuestras sociedades actuales, amenazadas por múltiples peligros de fragmentación y desintegración, que sólo pueden ser desactivados o reducidos desde la acción política con una ambiciosa apuesta educativa, cultural y de políticas públicas de igualdad y bienestar.

151

La democracia misma vuelve a exigir una dimensión consensuada. La pretensión ilustrada de que basta que una decisión sea técnicamente acertada para que merezca ser apoyada casa cada vez peor con la realidad y la sensibilidad ciudadanas.

152

Hoy es más cierto que nunca que una decisión política, tanto o más que por su contenido, ha de legitimarse por hacer a muchos partícipes de la misma, por su capacidad de integración de voluntades, para generar consensos. La mejor decisión es, casi por principio, aquella más capaz de concertar voluntades en su torno.

153

De ahí que los valores del diálogo y de la transparencia no son ya atributos de tal o cual talante sino que forman parte esencial del contenido de cualquier proyecto democrático y progresista. La búsqueda, génesis y aplicación del consenso ha devenido en condición de legitimidad y de eficacia de la acción política en democracia.

### 4.3. Coordinación política, cooperación territorial e interlocución social.

154

36  
congresofederal

Por otra parte, empieza a mostrar caracteres crónicos la crisis que afecta a las relaciones entre representantes y representados, entre electores y electos. Una crisis a la que a veces se pretende dar salida con propuestas de medidas concretas relativas al sistema electoral. Las reformas de los mismos, específicamente las dirigidas a propiciar una mayor intervención de los electores en la determinación de preferencias sobre los candidatos, siendo aconsejables, no pueden producir por sí mismas los efectos deseados si no van acompañadas de nuevas prácticas políticas más abiertas, y de nuevos mecanismos de selección tanto de dirigentes como de candidatos.

155

PONENCIA  
MARCO

La coexistencia de múltiples centros de poder político en distintos niveles territoriales, singularmente en países como el nuestro, estructurado como un Estado compuesto, convierte la cooperación interinstitucional en una clave decisiva para el correcto funcionamiento del sistema político.

156

Esa cooperación, que no puede ser impuesta por ningún tipo de poder arbitral unilateral, debe encontrar los instrumentos políticos e institucionales apropiados y debe ser guiada por la mutua lealtad entre los actores protagonistas de la misma.

157

Finalmente, los ciudadanos se sienten cada vez más cerca del poder más cercano a ellos, es decir del poder municipal. Una de las transformaciones más evidentes de los últimos tiempos es el crecimiento de la conciencia global-local. Los ciudadanos se consideran cada vez más concernidos por los problemas que afectan a todo el género humano y que requiere para su solución de políticas globales, y, a la vez, son más conscientes de que elementos decisivos para su calidad de vida se dirimen en su ámbito más próximo.

158

De ahí, la superposición de identidades que debe encontrar un encaje cómodo en el tipo de políticas incluyentes y cooperativas. A la vez, eso implica la necesidad de dotación de recursos adecuada para que las competencias que cada día asumen con mayor intensidad las administraciones locales, relativas a la educación, la salud, la inmigración, las

159

políticas integrales de atención, etc, puedan prestarse con la calidad y la igualdad adecuadas.

160

En ese contexto al que nos hemos venido refiriendo anteriormente, la función del PSOE, que siempre hemos concebido y se ha constituido como un instrumento eficaz para el cambio social, ha de ser, cada vez más, la de servir de cauce eficaz para la traslación del interés ciudadano a decisiones operativas, coherentes entre sí que conformen un modelo y un proyecto político general.

161

En el periodo político que abre este XXXVI Congreso, el PSOE asume la responsabilidad del gobierno de España, los gobiernos de seis Comunidades Autónomas, además de una parte muy considerable de los gobiernos municipales. En otras Comunidades y en otros muchos ayuntamientos se encuentra en la oposición. En todos esos ámbitos debe estar en las condiciones adecuadas para realizar con eficacia esa función de encauzamiento político de las aspiraciones ciudadanas.

162

El PSOE no puede ni debe limitarse ahora a explicar y apoyar las iniciativas del Gobierno, sino que ha de mantener un intercambio fluido de ideas e iniciativas con éste, pero, sobre todo, con la sociedad, impulsando activamente el proyecto político, y, especialmente, jugando un papel decisivo en la labor de representar, agrupar y concertar voluntades, lo que es cada vez más imprescindible para que una política de gobierno sea no sólo eficiente sino socialmente aceptada.

163

Ello exige mantener una permanente labor de interlocución y colaboración con las organizaciones sociales que articulan, representan y expresan intereses ciudadanos de todo tipo, respetando e impulsando toda forma de organización social en torno a objetivos legítimos así como la autonomía de las mismas.

164

#### **4.4. Ampliar la mayoría social y combatir la abstención**

165

Para llevar adelante su proyecto, el PSOE debe conservar e incrementar la mayoría social expresada en las urnas el 14 de marzo. La sociedad española, tal como ha sido ampliamente contrastado, conforma una

mayoría estable de ciudadanas y ciudadanos que se identifican en mayor medida con los principios y valores que defiende la izquierda que con aquellos que representa la derecha.

Sin embargo, según las coyunturas y escenarios políticos, existen dificultades mayores o menores para que esa mayoría social de sensibilidad progresista se transforme en mayoría política y electoral efectiva capaz de alumbrar, a su vez, mayorías estables de gobierno.

Tales dificultades tienen que ver con una tendencia mayor a la abstención electoral dentro de se segmento progresista. La experiencia nos demuestra que las expectativas de victoria electoral de la izquierda están ligadas necesariamente a la obtención de altas cotas de participación. Ello explica que las estrategias electorales de la derecha llevan largo tiempo encaminadas al enfriamiento, ausencia de debate, control de la comunicación, etc, con la esperanza de que ello acabe produciendo una elevada abstención.

Desde el punto de vista de nuestra implantación electoral, la tarea mas importante que tiene el PSOE es la de reflexionar a fondo sobre las causas que inducen a una parte muy significativa de nuestro electorado potencial a no acudir a las urnas salvo que se den circunstancias fuertemente motivadoras. Identificadas esas causas, singularmente aquellas que dependen de nuestras propias deficiencias, nuestro trabajo político como partido debe encaminarse a superarlas.

Se produce, igualmente, un mejor aprovechamiento por parte de la derecha de los mecanismos que ofrece el sistema electoral, singularmente el de la sobrerrepresentación de las zonas menos pobladas. Se trata de operar en esas condiciones, ya que la constitucionalización de las bases del sistema electoral, y la exigencia de que las eventuales modificaciones en el ámbito legal deban contar con un amplio consenso, permiten pensar que esta dificultad difícilmente encontrará solución en plazo efectivo.

Por último, existe una tendencia, de dimensión igualmente distinta según coyunturas políticas, a la dispersión del voto progresista, frente a la capacidad demostrada de la derecha para agrupar y concentrar a su electorado. Nuestro partido, principal instrumento político de la mayoría social progresista está obligado a intentar, sobre el respeto a todas las

demás opciones, que la dispersión del voto no se convierta en un factor de impedimento para la consecución de la mayoría, operando así objetivamente como un factor favorecedor de los intereses de la derecha.

## 5.1. Otra forma de participación. Compartir el protagonismo y compartir la acción política

La movilización que el PSOE ha sido capaz de generar en muchos momentos de la pasada Legislatura debe convertirse en un elemento estructural de sus relaciones con la sociedad civil. Los partidos socialistas surgen históricamente con vocación de configurarse como partidos de masas, y la fortaleza de gran parte de la acción política que han desarrollado a lo largo de más de un siglo se ha originado precisamente en su capacidad movilizadora y en su estrategia conjunta con otras organizaciones sociales. Así fue con sus alianzas políticas para el avance de las reivindicaciones democráticas, y así fue con sus acuerdos sociales, con los sindicatos fundamentalmente, para el desarrollo de las políticas de bienestar.

Los cambios sociales a los que hemos venido aludiendo también se han manifestado en el campo de los movimientos y organizaciones sociales que, en el último cuarto de siglo, han protagonizado una auténtica eclosión, tanto en los ámbitos nacionales, en torno a cuestiones de alcance global, como la igualdad de sexos, el ecologismo o la paz, como en ámbitos internacionales, en torno fundamentalmente a la demanda de otro mundo y de otro tipo de globalización. Entremezclados en ambas dimensiones han reclamado la atención social sobre asuntos como derechos de los inmigrantes, cooperación al desarrollo, derechos civiles, antiterrorismo, etc.

Sin que puedan identificarse mecánicamente con la izquierda o la derecha, pues los hay que defienden intereses materiales clásicos y otros que se mueven por aspiraciones postmateriales, los valores que mueven mayoritariamente a esos movimientos se sitúan más bien en el ámbito ideológico y moral de la izquierda, aunque muchas de sus posiciones pueden ser compartidas perfectamente por ciudadanos políticamente no adscritos que compartan posiciones atribuibles a las ideas de progreso,

cambio social, solidaridad y libertad en un sentido profundo. Configuran, a veces, una nueva izquierda

176

Estamos ante formas hasta ahora inéditas de hacer política, capaces de atraer las simpatías y el compromiso solidario de muchos ciudadanos que prefieren esta forma de actuar que el tradicional encuadramiento en partidos políticos u otras organizaciones de corte clásico, que disponen además de una gran facilidad en el acceso a información libre y nuevas posibilidades tecnológicas de interconexión y movilización.

177

Esos ciudadanos encuentran más atractiva una implicación más activa y personalmente comprometida dentro de los movimientos sociales, más abiertos y permeables, al menos por el momento, que hacerlo en el ámbito institucional, partidario o público, o reducirse a la función de espectador que frecuentemente se da en los partidos a muchos niveles. Con frecuencia esas organizaciones tienen un mayor dinamismo que los partidos y disponen de una mayor facilidad para tomar decisiones o movilizar a la opinión pública en torno a objetivos específicos.

178

Existe, en todo caso, un espacio de interconexión entre los partidos y esos movimientos sociales, que disponen de una gran versatilidad para operar en su propio espacio, o de forma indistinta, vinculados o en relación con los partidos políticos y las instituciones públicas.

179

Los socialistas tenemos que contar con esos movimientos sociales a la hora de diseñar nuestra estrategia, respetando la autonomía de cada cual y articulando mecanismos de diálogo y cooperación que vayan más allá del mero intercambio de opiniones y propuestas y generen un clima de confianza, mutuo entendimiento e influencia.

180

La legitimidad inicial y primordial de los representantes institucionales de los ciudadanos y de sus organizaciones políticas no excluye la de los movimientos ciudadanos para participar en la acción política. Por el contrario, una y otra pueden complementarse, reforzarse e incluso aliarse para trabajar por objetivos comunes. No se trata sólo de construir alianzas tácticas, sino de trabajar por una alianza estratégica con el horizonte compartido de las transformaciones sociales.

Para conseguirlo es imprescindible que creemos pasarelas de tránsito fácil entre nuestra organización y esos movimientos. Para ello será necesaria la introducción de cambios en las pautas organizativas que nos hagan más accesibles, que modifiquemos algunos elementos de nuestra cultura política tradicional para conseguir una mayor permeabilidad, que desterremos cualquier temor a que su protagonismo pueda debilitar el nuestro y, antes que nada, que desarrollemos una mayor sensibilidad para detectar por nuestra cuenta y de manera anticipada las nuevas tendencias sociales a cuya vanguardia se sitúan esos movimientos.

181

**36**  
congresofederal

**PONENCIA  
MARCO**

## **5.2. Una nueva alianza para defender valores, principios y proyectos comunes**

182

Estamos obligados a dar una respuesta satisfactoria a los retos que plantea ese protagonismo compartido con los movimientos sociales, pues de ello depende en buena medida nuestra capacidad para renovar y enriquecer la democracia, para afrontar la falta de credibilidad que se cierne sobre la política y sobre los propios partidos.

183

Para ello tendremos que ser más abiertos y transparentes en los procesos de toma de posición y de elaboración de las políticas, ofrecer espacios de relación que vayan más allá de la afiliación, de la adhesión como simpatizantes o de nuestra integración en las propias organizaciones sociales.

184

En la etapa que ahora se abre cabe igualmente seguir profundizando en la mejora de las relaciones y cauces tradicionales de participación y encuadramiento de quienes individualmente se acercan al PSOE con el objeto de incorporarse a sus estructuras tradicionales.

185

Para ello hay que mejorar y simplificar las formas de adhesión, desburocratizar la participación en las estructuras sectoriales, y, en general, ser más dinámicos y útiles para los fines de la organización.

186

Quizás el elemento que puede dar un mayor giro a la relación que establezcan los partidos con los ciudadanos se producirá por medio de las nuevas tecnologías de la comunicación y a través de Internet. Esta forma novedosa de comunicación entre los individuos y entre éstos y las colec-

187

188

tividades, las asociaciones o los partidos, abre un universo potencial, apenas empezado a explorar, de posibilidades, que debemos ser capaces de aprovechar por su enorme utilidad.

189

Las actuales tecnologías son ya capaces de transformar el marco de relaciones en el que, hasta ahora, se ha venido desarrollando la actividad política, así como de ensanchar los cauces de participación. Pueden ya establecer canales permanentes de relación entre los partidos y los ciudadanos. Han contribuido ya a crear redes y relaciones con capacidad replicativa que atraen a nuevos individuos a la movilización y a la acción política. Permiten ya explorar el terreno del debate, de la difusión y argumentación de posiciones, de la comunicación interactiva entre partidos y ciudadanos o entre representantes y representados.

190

Asistimos así al inicio de una nueva cultura política, en la que pueden ser superadas las tradicionales limitaciones de los medios de comunicación para, más allá de canalizar el mensaje, lo que resulta de suma importancia, trasladar argumentos, exponer razones, ofrecer explicaciones, presentar motivos y controvertir sobre todo ello de manera plural. Estamos seguramente ante una nueva forma de ser, participar y actuar en la política que debemos ser capaces de aprovechar.

191

Para ello no tenemos que abandonar nuestras estructuras tradicionales, ni sustituirlas por otras totalmente distintas, sino ampliar nuestro universo de relaciones, aumentar nuestros canales y espacios de participación, acercarnos a los ciudadanos rompiendo las tendencias endogámicas que aquejan a todas las organizaciones y, entre ellas, a las políticas.

192

El PSOE ha de comprometerse con la movilización social, contribuir a la superación de la apatía o de la desafección ciudadana respecto de la política, explorar las sinergias positivas que se dan en el contacto directo con las preocupaciones de los ciudadanos expresadas con frecuencia con el silencio negativo de la abstención o el distanciamiento, no encerrarse en los foros institucionales, recorrer la calle y los vericuetos de la realidad, ganar con ello más legitimidad, ser parte integrante de la sociedad civil, diagnosticar con ella los problemas y las vías de solución, compartir la movilización con los movimientos sociales, superar el espejismo de que transformar la realidad consiste sólo en gestionarla o en cambiar sus normas legales.

Sólo hay cambio donde hay entusiasmo, y solo hay entusiasmo donde hay horizonte de utopías soñadas y realizables. Son los valores éticos, los proyectos morales, los reclamos solidarios, los que son capaces de poner en marcha a los sectores sociales que, como los jóvenes, anticipan y anuncian el cambio.

193

**36**  
congresofederal

**PONENCIA  
MARCO**

---

**36**

congresofederal

---

**PONENCIA  
MARCO**

---

Junto a los mecanismos de apertura a la participación social y de una mayor implicación en la movilización social autónoma, el PSOE debe revisar igualmente su modelo de comunicación con la sociedad. La comunicación ha experimentado en los últimos tiempos transformaciones de gran relevancia que contienen una gran repercusión política ya real y, todavía más, potencial.

195

Los medios a través de los cuales pueden hoy comunicarse los ciudadanos, los actores sociales y políticos y todos ellos entre sí, se han multiplicado exponencialmente y se han desplegado en todas direcciones. La comunicación se ha establecido en red, se produce con instantaneidad y se potencia con la interactividad. Se difuminan las fronteras entre emisores y receptores, entre el origen y el destino. Todos los ciudadanos son ahora, potencialmente, ambas cosas a la vez. Ciudadanos, medios y políticos interactúan y se alimentan unos a otros en una circulación triangular.

196

Por otra parte, los tempos clásicos de la comunicación adaptados a los formatos de los medios tradicionales (un periódico al día, tres telediaros, algunos más noticiarios de la radio) han sido superados por completo por las ediciones electrónicas y por los ciclos informativos audiovisuales de 24 horas.

197

Todo ello conduce, de un lado, a una democratización radical de la información, a la que se accede por igual y al mismo tiempo desde las más diversas instancias, pero también, de otro, a su extrema maleabilidad. La información ha dejado de ser un producto controlable y controlado por los poderes públicos o por unos pocos dominadores de los medios, pero a la vez ha desaparecido la intermediación de los filtros críticos, lo que la hace más manipulable que nunca. De hecho, la sobreinformación, volcada sobre los ciudadanos sin criterios ordenadores, es hoy la principal causa de desinformación y, eventualmente, de manipulación.

198

199

En todo caso, los ciudadanos han dejado de ser meros sujetos pasivos y receptores y se han constituido en agentes informativos. Como han mostrado un buen número de recientes movilizaciones por las más diversas causas, ello es especialmente cierto y eficaz en lo que se refiere a la comunicación política, que ya no se envía hacia los ciudadanos sino a través de ellos.

200

En estas condiciones, los actores políticos deben ser cada vez más conscientes de que están expuestos a los ciudadanos en una casa de cristal, que el secreto último de su fiabilidad reside en su transparencia, de la misma manera que el de los medios de comunicación convencionales estriba en su credibilidad y el de los medios públicos en su calidad y objetividad.

201

La única comunicación realmente eficaz vuelve pues a ser, de nuevo, la comunicación directa, a ser posible especializada para segmentos diferenciados, e, idealmente, personalizada. Que ofrezca respuestas y que renuncie a adoctrinar. Más allá de la intermediación de los medios, la clave del éxito en el futuro inmediato reside en la comunicación directa del PSOE con los ciudadanos.

## 7.1. Acción política y movilización social

203

Como todo partido socialista, el nuestro nació con el objetivo de organizar a la clase obrera y, por tanto, con vocación de convertirse lo mas pronto posible en un gran partido de masas, imbricado progresivamente en todos los sectores sociales, capaz de desarrollar un gran poder reivindicativo y movilizador. Aunque lentamente, consiguió finalmente su propósito, y en la etapa final de la Restauración y durante la II República se convirtió en el gran partido que aspiraba ser.

204

La interrupción brusca y dramática de la guerra civil, seguida de la muy larga y cruenta dictadura, fue superada con la recuperación de la democracia, que abrió un periodo de intensa efervescencia y participación política de la que nuestro partido fue actor protagonista, junto a otras fuerzas políticas y movimientos sociales o culturales.

205

Esa viva movilización política dio paso a un periodo de necesaria acomodación al funcionamiento institucional, de adecuación a la normalidad democrática de nuestras pautas de cultura política, de atención primordial a favor de la consolidación de las conquistas políticas recién adquiridas, relativas a los derechos fundamentales y a los derechos sociales. La gestión pública adquirió enseguida la condición de prioridad estratégica, como consecuencia de nuestros éxitos en las primeras elecciones municipales y la pronta llegada al gobierno de España.

206

La fuerza reivindicativa y la militante adhesión a las organizaciones políticas fue disminuyendo en intensidad, y la afiliación fue derivando a un cierto acomodamiento, tanto en lo que se refiere al fondo, pues las reivindicaciones mismas perdieron horizonte ambicioso, como a la forma, al debilitarse, hasta el práctico abandono, las estrategias movilizadoras y de contacto directo con la ciudadanía.

207

208

El intenso cambio social y el amortiguamiento de la movilización partidaria coinciden, a la vez que coadyuvan a ello, con la eclosión de los nuevos movimientos sociales, y la consiguiente proliferación de alternativas de participación que se desarrollan, en cierta medida, ocupando el espacio social que dejan libre los partidos políticos de izquierda y las organizaciones sindicales.

209

Para la izquierda en general y para el Partido Socialista en particular, la consecuencia directa de este debilitamiento de la estrategia movilizadora y de contacto directo con los ciudadanos, ha sido un importante desarme ideológico y argumental de una gran parte del electorado progresista. Ese electorado se ha sentido huérfano de fundamentación ideológica y cada vez más despegado de la política formal, que se ha venido desarrollando en entornos extraños a los de nuestro electorado potencial.

210

La consecuencia inmediata del distanciamiento real entre Partido y política, de un lado, y nuestro potencial electorado, de otro, ha sido y es la tendencia específica a la abstención específica de una parte muy importante de los votantes de izquierda y centro-izquierda. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los estudios siguen revelando que la sociedad española se sitúa mayoritariamente en el espectro ideológico del centro izquierda, incluso después de ocho años de intentos desesperados de la derecha gobernante por alterar sustancialmente ese posicionamiento, lo cierto es que uno de los problemas más importantes a los que nos enfrentamos desde el punto de vista político y electoral es el elevado nivel de abstención que se da en nuestro votante potencial.

211

Durante muchos años no hemos sido capaces de afrontar con éxito ese problema, y tampoco hemos ideado respuestas suficientemente atractivas para volver a hacer de la política un campo de participación y acción habitual, capaz de abrir y superar el espacio restringido y profesionalizado en que se ha ido convirtiendo con el paso del tiempo la actividad política.

212

En cierta medida el Partido Socialista ha dejado la iniciativa de la movilización en manos de otros actores sociales, porque consideró que en la normalidad democrática era suficiente desarrollar la actividad política en los foros institucionales o partidistas, olvidando que gran parte de la legitimidad de la izquierda proviene de la traslación a la política de las aspiraciones, intereses y reivindicaciones que nacen y se desarrollan primero en la sociedad.

Sin embargo, es un hecho cierto que son múltiples los datos que revelan que la movilización social vuelve a ser, ahora, un elemento fundamental tanto para conectar con ese electorado abstencionista de izquierda como para conocer las verdaderas inquietudes de los ciudadanos. Así, en la última década, hemos observado cómo las grandes cuestiones que han presidido el debate político, tales como la globalización, la protección del medio ambiente, la política internacional o la desigualdad, se han desarrollado con más intensidad y vehemencia entre la sociedad civil movi- lizada que entre las organizaciones políticas formales.

Como sucediera en la década de los 60 del pasado siglo, las proclamas rei- teradas sobre la crisis de las ideologías, sobre el equiparamiento ideológi- co entre las distintas propuestas o sobre la irrelevancia de la política para dirimir los conflictos sociales y para distribuir más equitativamente los recursos, han sido radicalmente desmentidas en la práctica. Se trata, sin duda, de una buena noticia que vuelva a considerarse que las opciones políticas cuentan decisivamente a la hora de gobernar la sociedad.

El éxito del nuevo tipo de movilización que genera la defensa de aque- llas cuestiones proviene de la interconectividad que han alcanzado estos movimientos en la defensa de los derechos ciudadanos en general, parti- endo cada uno de ellos de diferentes perspectivas y de parcelas concre- tas de actuación.

Desde esta perspectiva los movimientos sociales han ido creando una dialéctica de relación con los partidos en la que, frecuentemente, éstos han dejado la iniciativa movilizadora a las organizaciones sociales con- formándose en muchos casos con ocupar un segundo plano o pasando a ir a remolque de éstas.

Sin embargo, no se trata ahora de invertir los papeles y de que aquellas pasen a ser subsidiarios de éstos. Muy al contrario, se trata de compa- rtir y coordinar ese espacio de la movilización, con la misma legitimidad y energía con la que hasta ahora han venido desarrollando su actividad los nuevos movimientos sociales.

Para volver a tener capacidad de movilización social tenemos que ser capa- ces de acertar en el diagnóstico de una realidad social cada vez más plural, mas diversa y con un mayor riesgo de fragmentación. Pero, después, debe-

219

mos tratar de conformar junto a los ciudadanos y a la sociedad organizada las respuestas y vías de actuación que proponemos para solventar los retos y problemas que se plantean en el mundo globalizado.

220

Para el Partido Socialista movilizar a la sociedad significa volver a involucrar de forma activa a ciudadanas y ciudadanos en la consecución de objetivos que trascienden la mera esfera individual y se sitúan en el plano de los intereses generales. Esa implicación social acrecentará la legitimidad de las políticas y servirá de apoyo y refuerzo a la acción de gobierno o de oposición, porque a la legitimidad que proviene del mandato representativo se une la que nace de la relación y contacto directo con la ciudadanía.

221

Se trata por lo tanto de volver a impulsar la movilización, de volver a entusiasmar a los ciudadanos con nuevos objetivos, con nuevos horizontes realizables, de implicarles en acciones que les ayuden a superar la atonía general en que se desarrolla muchas veces la actuación política. La movilización social es, pues, el mejor medio para realimentar ideológicamente al electorado de izquierda y para combatir su atonía y su abstención.

222

Para ello tendremos que modificar nuestra forma de actuación como organización, desarrollar una defensa a ultranza de los valores éticos y ciudadanos que han supuesto la adhesión firme de un número creciente de personas, y que han despertado la simpatía, especialmente, de los jóvenes que, como en otras muchas ocasiones en la historia, han sido los anticipadores del cambio social.

223

## **7.2. Construyendo un gran Partido para la movilización.**

224

Para impulsar la movilización social el mejor instrumento con que contamos es el propio PSOE. Los militantes, simpatizantes y la estructura del Partido son los mejores medios para hacerlo, y son también nuestro mejor capital.

225

Para conseguirlo tenemos que superar el sentimiento que embarga a muchos militantes y simpatizantes de que la política ha quedado reservada a los dirigentes y representantes elegidos de los partidos, destinán-

dose a ellos mismos un simple papel secundario. A este sentimiento hay que añadir cierta sensación de que hoy la política se hace fundamentalmente a través de los grandes medios de comunicación, y que por tanto el papel de la militancia es a estos efectos muy poco relevante, más allá de la necesidad de crear una imagen de movilización ante los acontecimientos políticos relevantes o en los periodos de campañas electorales.

Además, como ya hemos apuntado, la movilización social propiamente dicha se ha trasladado a lo que hemos denominado sociedad civil, que en los últimos años se ha convertido en un conglomerado de organizaciones y movimientos sociales en torno a objetivos y demandas concretas que superan la propia acción política en sentido estricto o que actúan en condiciones ventajosas frente a la misma.

226

No obstante la situación no es homogénea en todo el territorio, ya que mientras en los pueblos y ciudades pequeñas y medianas el militante sigue teniendo un papel relevante, porque es una referencia, un espejo conocido para los ciudadanos, en las grandes ciudades su papel se diluye en una marca general, en el anonimato de los círculos partidistas, de su entorno social o profesional.

227

A medida que se reduce el tamaño de la población, el militante sigue desempeñando cierta función movilizadora, su adscripción política es conocida y su actividad es útil para el conjunto del partido en ese ámbito, tanto en periodos electorales como dentro de la actividad política cotidiana.

228

Mientras, en las grandes ciudades la actividad política de militantes y simpatizantes se recluye en el ámbito de las Agrupaciones, se ritualiza y rutiniza sin que exista una sensación clara de su utilidad, más allá del sentido de pertenencia o de la satisfacción o el convencimiento de la importancia de participar en las actividades partidarias.

229

El resultado de esta situación es que con carácter general las Agrupaciones se van convirtiendo en un reducto de debate político que no trasciende a otras esferas de la organización ni fluye hacia la sociedad. Son sedes, cada vez más, de participación puramente orgánica, creándose una situación de endogamia que no beneficia ni a la propia organización ni al conjunto del proyecto socialista.

230

231

Tanto los nuevos militantes como los más veteranos, a pesar de sus convicciones políticas e ideológicas y de sus ganas de participar, terminan por desalentarse, la militancia se va convirtiendo en puramente testimonial, y se buscan formas alternativas de acción política que muchas veces encuentran en los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales.

232

Quizás esta situación es aún más preocupante entre las generaciones más jóvenes que son las llamadas a desarrollar en el futuro la acción política, porque los jóvenes buscan una forma de participación más activa y dinámica, en la que poder aportar su entusiasmo, conocimientos y vitalidad, circunstancia ésta que les hace desarrollar cierto rechazo hacia los esquemas un tanto burocráticos y rígidos en los que se desarrolla la militancia en el Partido y en su organización juvenil.

233

Para corregir esta tendencia es necesario, antes que nada, llegar al pleno convencimiento de que la movilización social sigue siendo fundamental y de que recuperar unos niveles altos de la misma es uno de los cometidos prioritarios que debe proponerse el PSOE.

234

Una vez que haya un consenso claro sobre la necesidad de esa recuperación, habrá que poner los medios adecuados para que ésta función sea posible y se desarrolle con eficacia. Para ello será necesario promover determinadas reformas de ámbito interno y organizativo, pero sobre todo es imprescindible llevar a la conciencia de los militantes el convencimiento de la importancia del papel que han de jugar ellos en esta nueva etapa.

235

Asimismo, es fundamental para llevar a cabo esta estrategia que la nueva etapa se aproveche para impulsar un crecimiento sostenido de la afiliación al PSOE, ya sea a través de la militancia o de la adscripción como simpatizantes. Se trata de abrir posibilidades dentro de la organización para que puedan adscribirse aquellas personas que sin desarrollar una militancia clásica quieren manifestar cierto compromiso con el proyecto del Partido.

236

El crecimiento considerable de la afiliación o asociación al Partido es, pues, uno de los objetivos estratégicos de los próximos cuatro años, y en su consecución se deben empeñar todos los esfuerzos organizativos

necesarios. Este crecimiento facilitara el desarrollo de la movilización social, aumentará la capacidad de influencia del Partido y será útil para reforzar la ideología y atacar la abstención.

Para ello es necesario cambiar el sentido y la función de la militancia, pasando de una militancia tradicional y testimonial a una militancia activa, que pueda participar en el desarrollo de la acción política y de la acción electoral y que sea parte comprometida y útil a los objetivos que nos proponemos.

En este momento, tras haber recuperado en gran medida la credibilidad en la opinión pública, tras haber logrado conectar ampliamente con los sectores más dinámicos de la juventud, tras haber obtenido de nuevo la confianza mayoritaria de los españoles, al inicio de una etapa de gobierno que estará marcada por reformas democráticas que revitalicen las instituciones e incentiven el debate y la participación, el PSOE está en buenas condiciones para poner a punto sus estructuras y seguir cumpliendo el papel dinamizador que ha jugado en la sociedad española a lo largo de sus 125 años de vida.

### 7.3. Una organización eficaz, flexible y plural

El Partido Socialista Obrero Español es la organización política más democrática que existe en España. El PSOE ha alcanzado un elevado nivel de democracia interna que permite la participación de los militantes y simpatizantes en todos los procesos de elección de candidatos y candidatas a las diferentes instituciones. Del mismo modo, los simpatizantes y militantes participan activamente en los procesos de discusión de los programas electorales, ponencias y propuestas políticas del PSOE. Por lo tanto, el nivel de democracia interna alcanzado por el Partido Socialista es el apropiado, aunque quepa perfeccionarlo para mejorar su eficacia.

La democracia interna plena es el sistema más adecuado de organización de un partido político, ya que en una sociedad democrática en la que los ciudadanos eligen a sus representantes y éstos ejercen un mandato representativo, no parece lógico que los partidos, instrumentos para articular la participación política, se conduzcan por prácticas no democráticas. Sin embargo, la democracia interna no garantiza por si sola la eficacia.

242

La democracia interna es fundamental para el funcionamiento del PSOE pero no garantiza la eficiencia de la acción política y electoral. No se trata, en ningún caso, de que se tenga que reducir o condicionar la democracia interna, sino de que es preciso aumentar la eficacia. Para mejorar la eficiencia del Partido hay que mejorar y simplificar los procesos de toma de decisiones, profesionalizar determinadas estructuras técnicas, reducir la burocracia interna, implantar plenamente las nuevas tecnologías, y perfeccionar la comunicación interna y externa de la organización.

243

Asimismo, se hace necesario impulsar la formación tanto de los militantes y simpatizantes, como especialmente de aquellas personas que ocupan o pueden ocupar cargos representativos en diferentes niveles de la Administración. Es imprescindible hacer un esfuerzo especial en el perfeccionamiento de la formación relacionada con técnicas electorales, comunicativas y organización de campañas. Las nuevas tecnologías y la formación por medio de las mismas deben ser utilizadas para acercar la formación a todo el partido. El intercambio de experiencias y la coordinación de las que se desarrollan en diferentes ámbitos también es un elemento fundamental para conocer y extender las mejores prácticas de gobierno o de oposición, organizativas o electorales.

244

En la etapa que ahora concluye se ha dado un impulso muy importante a las Organizaciones Sectoriales, pero su funcionamiento no es plenamente satisfactorio y aún no han alcanzado todo el potencial que tienen como tales organizaciones. Se ha producido en ellas una tendencia a reproducir miméticamente los esquemas y los comportamientos que se han desarrollado en el conjunto del partido. Sus estructuras han sido poco flexibles y están en demasía pegadas al control de las estructuras orgánicas del Partido. Cabe por lo tanto aligerar a las Organizaciones Sectoriales de cargas burocráticas y de la tendencia a convertirse en eco de las políticas previamente diseñadas por el Partido, porque de esa forma se pierde la frescura, la innovación y las potenciales aportaciones que podrían hacer al proyecto común del PSOE.

245

Es necesario que las Organizaciones Sectoriales inicien un nuevo rumbo, evolucionen hacia una actividad más creativa y también más ligada a la realidad y al terreno en el que cada una de ellas desarrolla su actuación. Para ello será necesario actuar con generosidad y sin temor a que dichas organizaciones puedan suplantar los cauces de toma de decisiones y

diseño de políticas que existen en el Partido. Debemos propiciar una apertura real de las Organizaciones Sectoriales a cada de uno de sus sectores de referencia e intensificar la presencia en las mismas de profesionales, expertos y ciudadanos interesados en participar sectorialmente en temas de su interés directo.

El PSOE debe encontrar una articulación eficaz de su labor tanto en los lugares en los que gobierna como en aquellos que permanece en la oposición. En ambos casos la actuación del Partido debe servir para orientar, reforzar y acompañar la labor de gobierno o de oposición. El cometido fundamental de la estructura partidaria es aportar coherencia a la actividad de gobierno o de oposición, coordinar a través de instrumentos transversales ambas actuaciones y servir en todo caso de interlocutor permanente con la sociedad.

246

Este papel del Partido como promotor, receptor y emisor de los mensajes de gobierno y oposición por un lado, y de la ciudadanía y la sociedad civil por otro, le convierten en un instrumento imprescindible de la acción política y electoral. Para realizar esta labor es necesario, como se ha apuntado más arriba, que el Partido Socialista crezca y que ese crecimiento sea dinámico y no meramente numérico, incluyendo a un gran número de personas que se sientan cómodas en las diferentes estructuras o áreas de participación. Para ello es necesario que esa participación se flexibilice y que se diversifiquen sus formas de tal manera que las personas que puedan y quieran dedicar unas horas de su tiempo al Partido encuentren fácil acomodo en diferentes actividades y estructuras.

247

El PSOE es un Partido federal que desarrolla su actividad política en el Estado de las Autonomías. El Partido se debe adaptar mejor a esa realidad plural y diversa que componen las Comunidades Autónomas, respetando las diferencias y enriqueciendo su proyecto a través de la coordinación de la diversidad.

248

En este sentido, el PSOE es el Partido que mejor responde a la complejidad organizativa y territorial en la que está articulado el Estado, al ser la organización política que mejor reproduce esa complejidad en su propia organización.

249

250

El Partido ha desarrollado mecanismos para que la toma de decisiones dentro de una organización con vocación y estructura federal se base en la corresponsabilidad, la coordinación y la participación de las diferentes federaciones en la conformación de la posición de la organización ante los grandes temas que incumben a diferentes territorios o a todos ellos.

251

El Consejo Territorial es uno de los órganos que, con una actividad más continua e intensa que la desarrollada hasta ahora, mejor pueden responder a la vertebración de las posiciones políticas del Partido. En esta nueva etapa, éste órgano debe incrementar sus contactos y ampliar las cuestiones que se abordan en el mismo, para responder a su propia naturaleza autonómica, y para ser útil a la conformación de una voluntad y opinión compuesta de voluntades y opiniones múltiples.

252

La actual pluralidad existente en el Partido Socialista, unida a su viva democracia interna y a la existencia de un proyecto político consistente son los elementos que cimientan la unidad firme del Partido. La unidad de las modernas organizaciones no se basa en la uniformidad ni en la jerarquía, sino en la fortaleza de los diferentes nudos de la red y en la consistencia de las uniones múltiples que existen entre esos nudos. El Partido en red, el Partido Federal, es una organización fuerte porque es el tipo de organización que mejor responde a los problemas que se plantean en el Estado español.

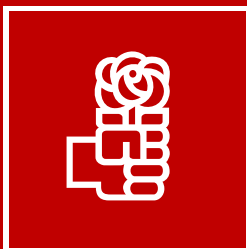
253

A su vez, y desde una perspectiva más global, el PSOE forma parte de conglomerados más amplios, como el Partido de los Socialistas Europeos o la Internacional Socialista, porque para enfrentarse a los desafíos de la globalización y a la complejidad de problemas que escapan a la iniciativa nacional, la fórmula más eficaz es el trabajo en red.

254

La unidad del Partido Socialista y la coherencia de sus propuestas se basa en la existencia de un proyecto político en el que cabe toda la complejidad territorial, social y cultural que existe en España. El gran reto de esta nueva etapa es enriquecer ese proyecto político a través de la pluralidad y la participación, abrirlo a la sociedad, sumar más voluntades y aumentar el compromiso de más ciudadanos y ciudadanas con el proyecto de cambio y con los valores y principios que encarna una organización ya más que centenaria.





**36**  
congresofederal